vinetur

La vendimia de Languedoc apunta a un 5% más de producción

Las uvas llegan en buen estado, aunque el volumen seguiría un 8% por debajo de la media reciente

martes 29 de septiembre de 2026



La vendimia en Languedoc, la mayor región vitícola de Francia, avanza en agosto y septiembre con un balance mejor de lo que hacía prever el verano. El Consejo Interprofesional de los Vinos del Languedoc, el CIVL, informa de uvas blancas de buena calidad, una cosecha general de tintas en buenos términos y viñedos que han soportado el calor gracias a un invierno lluvioso.

Las previsiones del Ministerio de Agricultura francés apuntan a que la producción de Languedoc-Rosellón subirá un 5% respecto al año pasado, pese a que el conjunto del viñedo francés espera una caída. Aun así, el volumen de esta campaña seguiría un 8% por debajo de la media del periodo 2021-2025.

Por zonas, el CIVL señala que en Gard, donde se encuentra Pic-Saint-Loup, en Pirineos Orientales, donde se integra Rosellón, y en la AOP La Clape, los viticultores están satisfechos con el nivel de la vendimia. La organización añade que los volúmenes siguen siendo variables y, en algunos casos, inferiores a los niveles habituales.

La meteorología ha marcado la campaña. Durante el verano hubo muchos días por encima de 35C y varios episodios de más de 40C, según el CIVL. Pese a esas temperaturas, las precipitaciones del invierno ayudaron a que las viñas resistieran mejor el calor. La campaña venía precedida, además, por un invierno con 50 días de lluvias por encima de la media estacional.

La organización profesional advierte, no obstante, de que la gestión del agua seguirá siendo un asunto de primer orden en los próximos años, después de varias campañas marcadas por el déficit hídrico. Esa combinación de calor intenso, sequía estival y dependencia de las lluvias de invierno es relevante para el negocio del vino, porque condiciona tanto el volumen disponible como la planificación de bodegas, cooperativas, distribuidores e importadores.

Uno de los casos más sensibles ha sido Picpoul de Pinet, una de las zonas del Languedoc con más presencia en el mercado británico. El CIVL describe una campaña difícil, con olas de calor tempranas y severas, seguidas por una sequía que dejó los suelos muy secos desde finales de junio. En ese punto, la tormenta del 25 de agosto cambió la situación.

La interprofesional sostiene que esa lluvia permitió reactivar cepas cuya actividad se había frenado por la sequía del verano. A partir de ahí, la maduración se aceleró y la vendimia se hizo a gran velocidad. Entre los productores de una región donde el 80% del viñedo está en manos de cooperativistas, el alivio fue claro, con uvas recogidas en buen estado sanitario y con buena calidad.

Más al oeste y hacia el interior, en la AOP Saint-Chinian, la vendimia de blancas comenzó a principios de agosto, mientras que las tintas necesitaron más tiempo. El CIVL explica que las lluvias tardías que beneficiaron a Picpoul también favorecieron a Saint-Chinian al permitir que la maduración continuara con rapidez. En esta denominación también se han registrado uvas sanas.

La evolución de Languedoc-Rosellón tendrá efecto más allá de Francia por el peso de la región en la oferta de vino. Un aumento interanual del 5% puede aliviar parte de la presión sobre la disponibilidad de producto en la nueva campaña, aunque el hecho de seguir un 8% por debajo de la media reciente mantiene abiertas las dudas sobre el nivel final de oferta y sobre su posible impacto en los precios y en la programación comercial de los próximos meses.